



TOMO III
UN FANZINE
SOBRE FANZINES

CIRCULAR EN LO PROFANO

Las prácticas artísticas y las experiencias
colectivas en la Feria Feminista

Tomo III
Un fanzine sobre fanzines

Alumnas Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila
Asesora Mgter. Carolina Senmartin
Co-asesora Lic. Rocío Perez

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales
Año 2021





Esta serie de fanzines comenzó a realizarse en el año 2020 en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Publicado en Diciembre del año 2021.

Para visualizar, descargar e imprimir el resto de los Fanzines, acceder a la página <https://tesisdelmundowixsite.com/circularenloprofano> o ingresar escaneando el siguiente código:



El presente fanzine es parte del Trabajo Final de grado de Luna Cortina Calderón y Lucía Raciti Ávila: "Circular en lo profano. Las prácticas artísticas y las experiencias colectivas en la Feria Feminista" de la carrera de Artes Visuales de la Universidad Nacional de Córdoba. En total cuatro son los tomos-fanzines que lo integran:

Tomo I: Feria Feministas Trabajando Córdoba

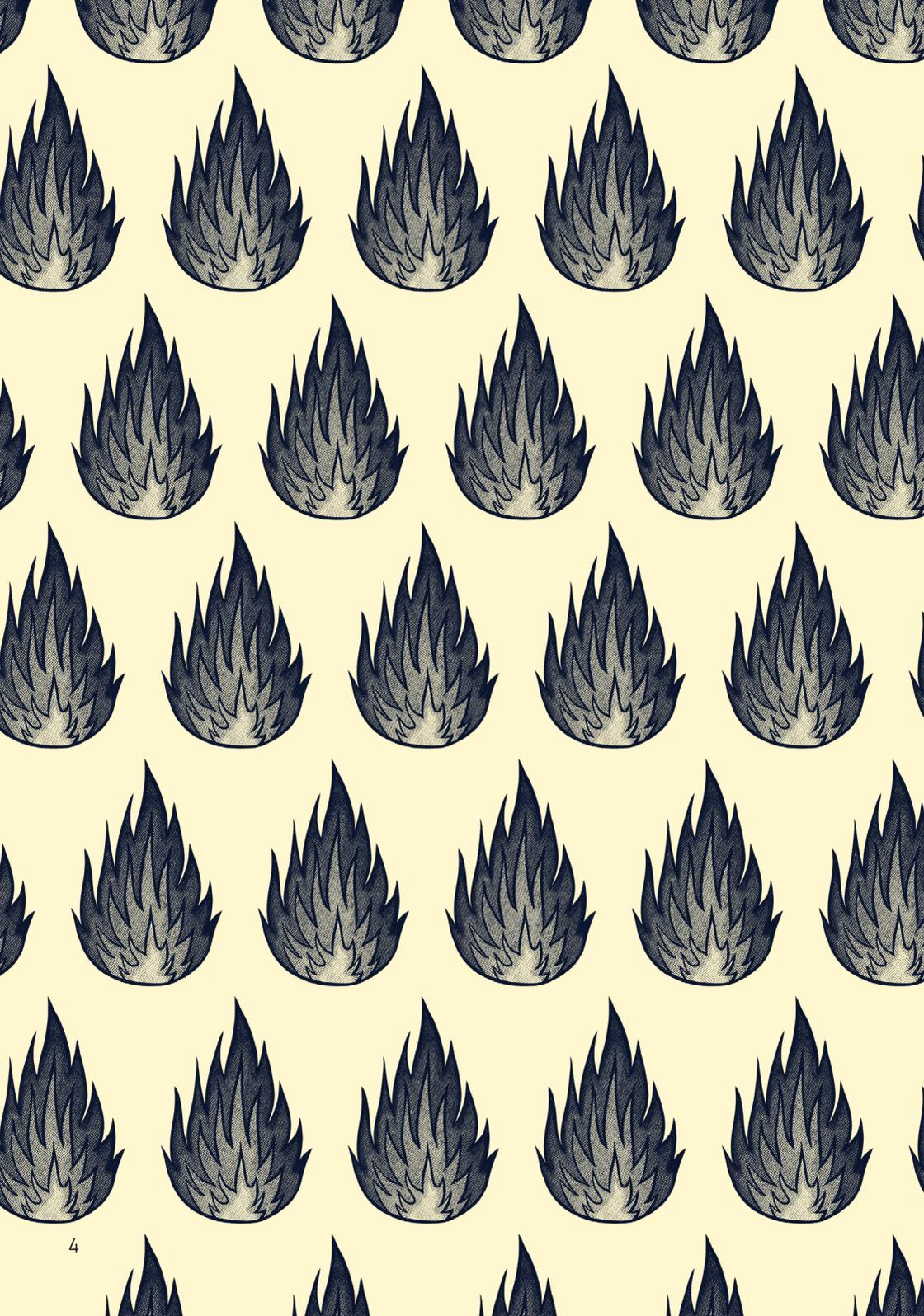
Tomo II: Hacer arte para las ferias

Tomo III: Un fanzine sobre fanzines

Tomo IV: Vida y obra de un pin

En este tercer tomo hablamos sobre fanzines. Hacemos un breve recorrido sobre algunos hitos de su historia, reflexionamos sobre cómo la llegada de lo digital modifica su producción, intercambio y circulación y sobre cuáles son los espacios que los ponen en movimiento. Indagamos en el fanzine como práctica artística y hacemos un repaso sobre nuestro proceso de hacer esta serie de publicaciones.

También incluimos en el apartado "Tres preguntas sobre fanzines", los intercambios que tuvimos con Daría, Mile, Dana, Nico, Gugú, Cho y Luciana, todos trabajadores del arte que se vinculan o han vinculado con este tipo de publicaciones, a quienes agradecemos enormemente por el tiempo y predisposición para respondernos esta breve entrevista. Sus aportes son imprescindibles y necesarios para reflexionar sobre esta maravillosa práctica llamada fanzine.



Índice

¿Fan qué?	7
Desde los márgenes. Algunos hitos en la historia del fanzine	10
Un poco mas acá	13
Del papel a la pantalla.....	18
Poner en movimiento.....	21
El fanzine como práctica artística	24
Sobre nuestros fanzines	27
¿Cómo pasó esto?	28
Tres preguntas sobre fanzines.....	36
¿Qué es para vos un fanzine?	36
¿Qué importancia tienen en tu producción?.....	38
¿Qué pensas que aportan al campo artístico (y a la vida) este tipo de publicaciones?.....	40
Bibliografía.....	43

un fanzine es lo que cada uno quiere que sea un fanzine
de hojas que pueden estar simplemente fotocopiadas, que recopila información de
ES LIBERTAD PARA MI EL FANZINE ES UN ATRAVIMIENTO AVANZAR SOBRE LA VOLUNTAD DE
MAS ALLA DE LAS LÓGICAS DE DISTRIBUCIÓN DEL CAPITAL
en el estante de otra persona ES UNA FORMA DE PENSAR
entra muchas cosas texto imagen collage dibujo fotografía una forma de cerrar todo un
para impresa CUALQUIER COSA que tenga relación con el diseño editorial
ción entre TEXTO 3 IM4@3N SIRVE PARA UN MONTÓN DE FINES: comunicacionales artísticos

¿FAN QUÉ?

Embarcarse en buscar una definición para comprender qué es un fanzine es una tarea bastante complicada, sobre todo cuando a pesar de consumirlos, hacerlos y vivirlos?, nunca nos habíamos detenido a reflexionar tan detenidamente sobre su significado. Como buenas millennials nuestro primer impulso fue zambullirnos en una búsqueda por internet. Los primeros resultados que nos aparecieron cuando googleamos fanzine lo definían más o menos así: publicaciones independientes que se realizan de forma no profesional, que se producen con medios de bajo coste y cuyos fines no son exclusivamente comerciales o lucrativos. A medida que seguíamos escroleando seguían apareciendo más caracterizaciones: que se realizan para los seguidores de un fenómeno cultural determinado -o sea fans-, que ofrecen discursos que no pertenecen a la esfera mediática convencional, que su difusión es limitada y de tiradas cortas, que suelen ser impresos con medios económicos, que son manipulados artesanalmente, que son un medio de comunicación alternativo, que contienen collages, que son medios de expresión, etcétera, etcétera, etcétera. Podríamos seguir indefinidamente agregando conceptualizaciones por cada enlace en el que entramos.

Sin embargo, y si bien muchos de los fanzines que conocemos y que están en circulación en la actualidad comparten algunas de estas nociones, son insuficientes para comprender el fenómeno fanzine. Después de mucho leer e indagar en su historia entendimos que ponerle límites muy claros a este tipo de publicaciones es ir directamente en contra de su esencia. Muchas de estas definiciones que tienen que ver con su desarrollo histórico, no toman en consideración las sucesivas transformaciones que han atravesado estas zines tanto desde el modo de realizarlas, como en sus usos, formatos y formas de distribución. Con el advenimiento de la era digital y la tecnificación de la vida misma, las formas de hacer, contar, expresarse, exhibir y poner en circulación, fueron cambiando para poder adaptarse también al entorno virtual y de este cambio no quedaron exentos los fanzines. Por eso consideramos esencial ahondar en su historia, indagar en los usos que ha tenido -y tiene- y en los espacios en los que ha circulado -y circula-, para entender mejor de qué hablamos cuando decimos fanzine. De ello nos encargaremos más adelante.

Por ahora nos parece importante remarcar que en este fanzine que habla sobre fanzines buscamos indagar, desde la praxis misma de hacer una serie de fanzines, sobre sus prácticas, su lenguaje, su historia y espacios en donde se mueven. De todas maneras, si alguien nos preguntara qué es para nosotras un fanzine, habiendo ya enunciado la imposibilidad de dar una explicación exacta, genérica y por sobre todo, objetiva de lo que significa (cabría poner en duda, en todo caso, aquellas definiciones que se proclaman como certeras), podríamos atisbar que son un lugar a partir del cual narrar, informar, denunciar, difundir, reflexionar, experimentar, que se mueven entre los recovecos y circulan en lo profano porque que a su historia se deben, que se alejan de límites e intereses externos porque tienen como lenguaje propio la autogestión y porque su idioma es la libertad.





DESDE LOS MÁRGENES

Algunos hitos en la historia del fanzine

Los orígenes de las primeras publicaciones al margen de las editoriales y medios de comunicación "oficiales" son muy difíciles de rastrear. Muchos encuentran el antecedente más cercano del fanzine en los panfletos del S. XIX que funcionaban como un medio para analizar, articular, discutir y difundir distintas temáticas políticas de la época. Empero, la historia de las ediciones independientes es inmensa y excedería los fines de este trabajo. Nos centraremos en analizar algunos momentos claves de la historia del fanzine a partir de la década del 30, desde su surgimiento como publicaciones hechas por seguidores o fans de distintos ámbitos o comunidades, como la música, los cómics y distintos géneros literarios.

Fanzine es una palabra de origen inglés que está compuesta por dos voces: "fan" que procede de fanatic (fanático, seguidor) y "zine", de magazine (revista). Este término fue utilizado por primera vez por el estadounidense Russ Chauvenet en una publicación de ciencia ficción en 1940, para referirse al tipo de revista realizada por seguidores o fanáticos de este género. Pero la historia de las publicaciones fanzineras, es decir, aquellas hechas por seguidores, se remonta a los intercambios epistolares entre fanáticos de ciencia ficción en los Estados Unidos en los años 30, quienes eventualmente terminaron escribiendo historias propias y produciendo sus propios fanzines. Se enviaban correspondencias que incluían dibujos y pequeñas historietas derivadas de ideas y propuestas gráficas de las grandes revistas comerciales.

Con el paso del tiempo, estas historietas artesanales comenzaron a tener más alcance y a producirse en mayor escala, trasladándose hacia distintas temáticas y creándose nuevas formas de producirlos

y repartirlos. Eran un canal de comunicación para seguidores de distintos ámbitos y comunidades que abordaban artículos y contenidos que no tenían lugar en las revistas, diarios y medios más institucionalizados. Ahí estaba su fortaleza: en su autoedición.

No tardaron en convertirse en una de las principales herramientas de comunicación de ciertas revoluciones culturales. Dejaron de ser únicamente publicaciones hechas por seguidores para convertirse además en medios de difusión alternativos. En las décadas de los 60 y 70, sobre todo a partir de la emergencia de movimientos "contra-culturales", acompañaron distintas luchas y movimientos sociales. Aparecieron también fanzines con propuestas literarias, vinculadas con la generación Beat, la gráfica experimental, la poesía visual, el collage y la música alternativa o underground, como el punk.

El punk se convertiría, ya en los 70, en un fuerte impulsor de la producción de fanzines. Los fanzines punks contenían reseñas, escritos, comentarios y entrevistas a las figuras destacadas del género. Se grapaban y se distribuían en tiendas, se enviaban por correo o se intercambiaban cara a cara. Lejos de los fanzines de ciencia ficción, comenzaron a adquirir una estética propia: utilizaban técnicas de collage con recortes de revistas, realizaban intervenciones a mano alzada con marcadores o pintura, sus encabezados y títulos eran provocadores y "desprolijos". La publicación de fanzines por los punks está fuertemente ligada a la cultura D.I.Y., Do It Yourself (hacelo vos mismo), que promovía la autogestión como modo de vida y que en la realización de estas publicaciones significaba tener el control sobre los medios de producción: ellos mismos eran quienes los producían y distribuían, desde la autonomía decidían qué se editaba y qué no, motivados por contenidos y formas de hacer propios.

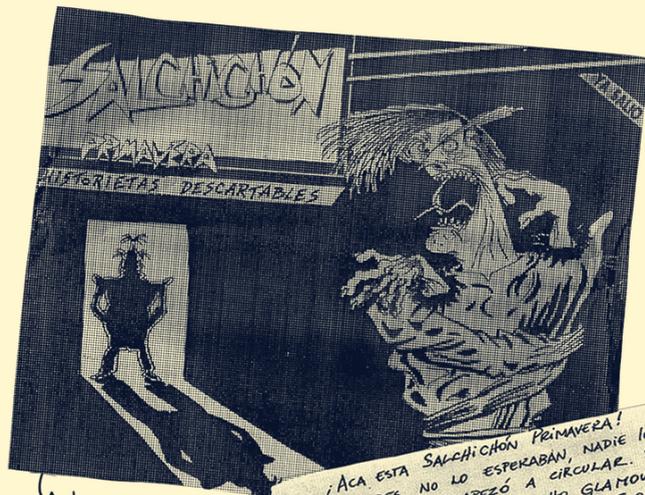


Un poco mas acá

Muchos son los antecedentes que encontramos en nuestra región de publicaciones independientes. Las hojas volantes en México, la Lira popular en Chile, la literatura de cordel del Nordeste brasileiro -todas ediciones de un par de pliegos, accesibles, que contenían narraciones de sucesos sociales, grabados, ilustraciones, poesía-, los panfletos y comunicados políticos de las diferentes organizaciones y movimientos sociales, son tan solo algunos ejemplos dentro de la inmensa cantidad que podríamos nombrar.

En Argentina, las revistas culturales subterráneas (o más conocidas como las "subte") fueron un canal de comunicación vital durante la última dictadura cívico-militar-eclesiástica. Eran redacciones caseras que abordaban temas y discusiones en clave 'cultural' que no podían ser visibilizados en otros espacios. La misma categoría "subte" refería a aquello que circulaba por debajo de la superficie, oculto e invisibilizado, subsistiendo y resistiendo a los mecanismos represivos y de censura. Los modos de distribución, de asociación y los festivales que proponían, fueron formas de volver a ocupar lo público, en un momento en donde la dictadura comenzaba a desgarrarse políticamente.

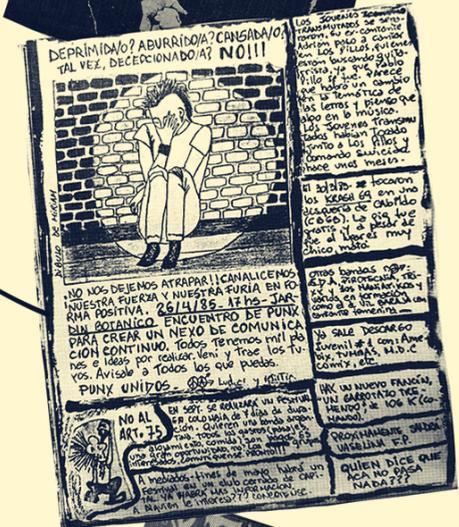
El fanzine punk argentino surge en un clima represivo postdictatorial. Sin embargo, podemos rastrear los orígenes del punk unos años antes, a partir de 1978 con la formación de los primeros grupos musicales como Los Testículos, Los Laxantes, Estado de Sitio, Alerta Roja, Muerte Civil. La producción de fanzines dentro de un contexto de efervescencia social y de remanentes represivos del pasado, funcionó para la cultura punk como un lugar de experimentación poética, política, estética y subjetiva, donde se materializaba el descontento y la bronca, creando canales de contra-comunicación y expresión que socializaban herramientas para la resistencia contra las dinámicas represivas, se brindaba información sobre la escena cultural local, crónicas de recitales, discos, fanzines, collages, películas, testimonios, difusión de redes de solidaridad, convocatorias a manifestaciones y eventos. El intercambio y la circulación de este material era por correo hacia otros países y dentro del país, de mano en mano, en festivales y encuentros.



tapa
RESISTENCIA N°1
Diciembre 1984
(Buenos Aires)



Fragmento interior
(EDICIÓN N°2-1986)



tapa y contratapa
SALCHICHÓN PRIMAVERA
(historietas descartables)
1986
(Buenos Aires)

¡ACA ESTA SALCHICHÓN PRIMAVERA!
USTEDES NO LO ESPERABAN, NADIE LO ESPERABA.
SALCHICHÓN EMPEZO A CIRCULAR. SALCHICHÓN
SALCHICHÓN EMPEZO A CIRCULAR. MEZCLADO,
SALCHICHÓN, SIN MUCHO GLAMOUR, MEZCLADO, ES UNA
PRIMAVERA - BARATO Y EL MUNDO DE LAS
ACCESIBLE, DE TRABAJO.
SALCHICHÓN PRIMAVERA ES EL MARGINAL
ALTERNATIVA
SALCHICHÓN PRIMAVERA ES EL MARGINAL DE LAS
DENTRO DEL MARGINAL (QUE ES EL MUNDO DE LAS
HISTORIETAS EN LOS PAISES FMIZADOS). NOSOTROS
QUE NO TENEMOS ESPACIO EN EL MERCADO EDITORIAL
ESTAMOS PARIENDO ESTE.
APUI ESTA ESTE TIRAJE PEQUEÑO DE 100
EJEMPLARES QUE SALE DEL TRABAJO COLECTIVO
DE NUESTRO TALLER DE HISTORIETAS.
ESTA ES UNA PRODUCCIÓN DE AUTORES
NUEVOS - DISFRUTENOS -
A USTEDES QUE NOS LEEN, TENGAN
CUIDADO PARA NO PERDER LAS HOJAS
-ELLAS SON TOTALMENTE DESCARTABLES-
¡LEALA Y DESPUÉS CUELQUELA EN EL BAÑO!

Buenos Aires
septiembre 85

Fragmento interior
(INTRODUCCIÓN)



(Buenos Aires) Julio 1982

REBELIÓN ROCK N°5
Septiembre 1987
(Buenos Aires)



Otro gran hito en la historia del fanzine argentino, es el cómic. La producción de historietas en los años 80 era de corte industrial y se daba en el marco de grandes empresas editoriales. La emergencia de una numerosa cantidad de historietas publicadas de manera independiente a mitad de los años 80, se da o por la imposibilidad de ingresar en esa industria editorial o porque directa y decididamente se las piensa por fuera. Estas ediciones, ligadas a las revistas subte y los fanzines punk, serán un sostén esencial de la producción local de historietas.

En términos generales, aún con sus diferencias, estas y otras publicaciones independientes fueron formas de contracultura y resistencia que generaron fuertes lazos de solidaridad y espacios de sociabilización. Creaban otros discursos a partir de los cuales relacionarse con la coyuntura, otros modos de narrar y expresarse, otras formas de informar y comunicarse. Eran lugares de denuncia y discusión, pero también herramientas de experimentación gráfica, artística y poética.

**HISTORIETAS
AL FILO 1987**
(Córdoba)

Portada edición Nº 3



Portada edición Nº 2



Fragmento interior
(edición nº 2)

Historietas al FILO
Revista bimestral
Año 1 - Nº 2
Consejo de Ancianos:
Carlos von Sprecher
Juan Longhini
Nano Longhini
Roberto von Sprecher
Los otros:
los del índice: Mariela Parisi, Marisa Fenzó

Colaboradores:
los que compraron los bonos de venta anticipada y los que dieron una mano para venderlos.
Tapa:
serigrafía original de Juan Longhini
Diagramación:
Carlos von Sprecher
Impresión:
Imprenta Latinoamericana
Humberto Primo 748 - Córdoba
Tirada:
Duarte Quirós 181 - Córdoba
"FILO". Peredo 544 1º B
Bº Güemes - Córdoba

Registro de la propiedad intelectual en trámite.
El Consejo de Ancianos no es responsable de nada que tenga autor derivado. Los autores de las historietas conservan el copyright.

7
10
13
19
22
24
29
35
39
43
49
57
61

- "Interferencia III". N. Bayarri
- "Pirafías I". R. Von Sprecher y H. Khan
- "Había una vez... más allá". N. Vega
- "¿Qué tal Pascoal?". N. Longhini y M. Parisi
- "Un momento". J. Criac y C. Von Sprecher
- "Regreso". E. Viridó
- "La ventana". J. Candelero
- "Tiempo y esfuerzo". R. Von Sprecher y H. Khan
- "... J. Cuello
- "Campanas del infierno". N. Bayarri
- "Jürban". M. Pont
- "El truco". J. Candelero
- Ham Khan



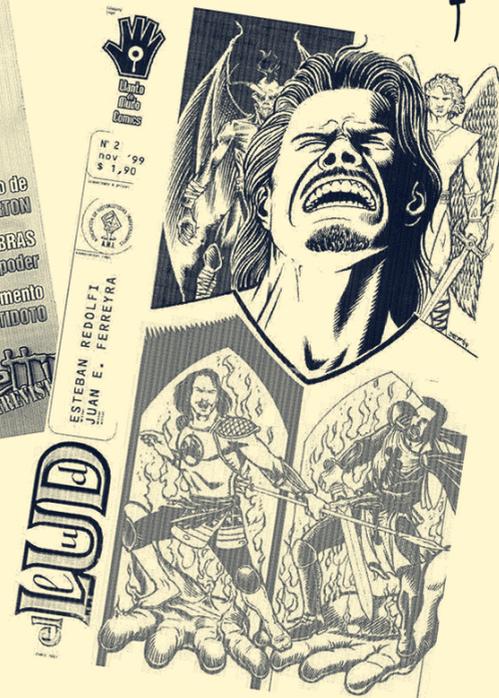
CHE, LOCO
1997
(Córdoba)
Portada edición nº 5



Portada edición nº 2

ASPID 1997
(Córdoba)

EL LUD
Editorial Llanto de Mudo
1999 (Córdoba)



DEL PAPEL A LA PANTALLA

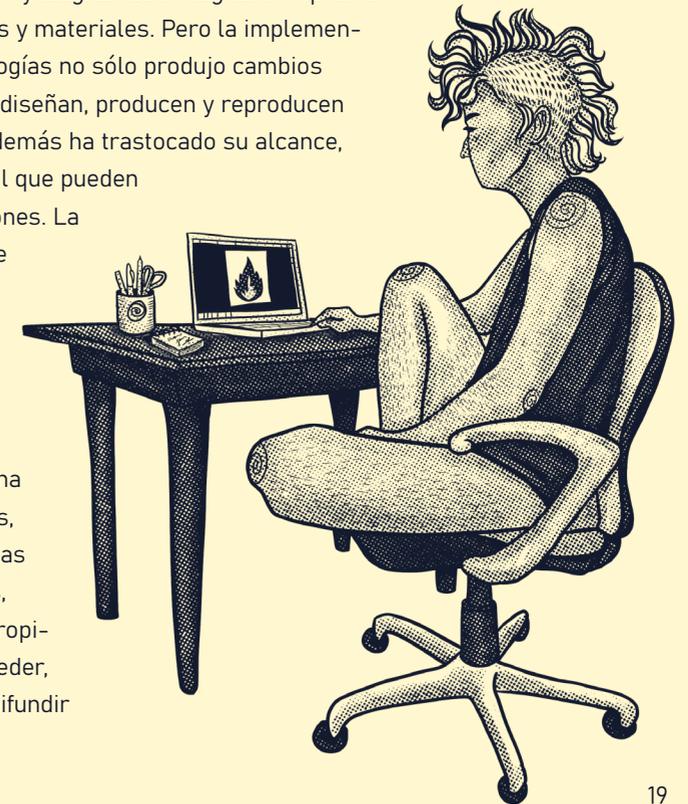


El hecho de que estas ediciones surgieran desde los márgenes y que a menudo fueran prohibidas incidió en la forma en que fueron producidas: como no se elaboraban en talleres oficiales ni con grandes maquinarias, debían hacerse de manera casera y a menudo también, clandestina. Los primeros fanzines se redactaban a mano o se mecano-grafiaban y se imprimían utilizando técnicas de reproducción como el hectógrafo o el mimeógrafo que permitían una cantidad muy pequeña de copias, por lo que la circulación era bastante limitada. Posteriormente, a partir de los años 60, aunque estas máquinas aún existían, comenzaron a ser desplazadas por las máquinas fotocopadoras. Estas últimas conseguían sacar copias mucho más rápido, tenían mejor calidad y una posibilidad de reproducción de más copias por original y sobre todo, los hacía más baratos. Desde su aparición y hasta la actualidad, la fotocopia ha sido un medio muy utilizado para imprimir y producir fanzines.

Con la llegada de las nuevas tecnologías, el desarrollo de internet y su cobertura cada vez más amplia, el acceso masivo a computadores, tabletas y celulares, se han gestado enormes transformaciones y mutaciones en la formas de comunicarnos, vincularnos y expresarnos, ergo los medios y los modos

utilizados para tales fines han debido adaptarse a esta virtualización. Este avance incesante en las tecnologías de información y comunicación, modifica constantemente las maneras en que nos relacionamos con las personas y con el mundo y las formas en que accedemos, difundimos y consumimos información. Todos los medios de comunicación debieron atravesar cambios para sobrevivir en la era digital: desde los programas de televisión hasta las radios, desde el teléfono hasta el correo postal, desde los diarios y revistas hasta los fanzines.

Cabe destacar que si bien en muchos casos se siguen produciendo fanzines de manera más artesanal, con recortes, collages, ilustraciones analógicas y fotocopias, con las facilidades que propone la tecnología aparecen nuevas formas de diseñarlos, producirlos y distribuirlos. En consecuencia, a la elaboración como un proceso manual y artesanal, se le añade la posibilidad de incorporar herramientas de diseño y diagramación digital e impresión con diferentes técnicas y materiales. Pero la implementación de estas tecnologías no sólo produjo cambios en la forma en que se diseñan, producen y reproducen hoy en día, sino que además ha trastocado su alcance, ampliando el público al que pueden llegar estas publicaciones. La divulgación a través de redes sociales, blogs, páginas web, canales de streaming, sitios virtuales especializados en publicación de revistas como ISSUU, ha conectado a fanzineres, lectores y coleccionistas de distintos territorios, generando espacios propicios que permitan acceder, investigar, analizar y difundir estos materiales.





Poner en movimiento

Más que intentar reemplazar al objeto físico, lo digital viene a aportar y proponer nuevas e infinitas posibilidades de diseño y creación, además de permitir difundir con un alcance mayor la propuesta del fanzine. Si bien hay publicaciones que nacen desde lo digital y/o se piensan desde su génesis para que se muevan en la virtualidad (como los webzines o los e-zines), en nuestro contexto más cercano los fanzines tienen otros circuitos más consolidados en donde prima el soporte físico, siendo los medios digitales un complemento para su circulación en redes sociales, portfolios, páginas webs, blogs y una herramienta -en muchos casos esencial- para su producción.

En este sentido, las ferias y los festivales gráficos son clave en la vida (física) de estas publicaciones. Los fanzines nacen para moverse y estos eventos son en gran medida los que posibilitan esa circulación. Claro está que también existen otros modos de distribución: compras on line, envíos postales, ventas en tiendas y librerías específicas, intercambios más casuales. Sin embargo, las ferias, sobre todo aquellas que parten de la horizontalidad, la autogestión y el cooperativismo para su organización, van más allá del simple intercambio comercial: son en esencia generadoras de encuentros y redes colaborativas, mismos lazos que sostienen la creación de fanzines. Es decir, se piensan no solo como lugar de venta y muestra de producciones gráficas y diversas prácticas artísticas, sino que además son excusa para el encuentro e intercambio entre feriantes de distintos lares y público general, donde convergen otras actividades como charlas y talleres.

En la ciudad de Córdoba, es emblemático el festival de fanzines Ctrl+P que nuclea feria editorial, muestra de publicaciones, talleres y conversatorios sobre herramientas de autoedición. El espacio también cuenta con una Fanzineteca en Casa 13 (casa cultural donde se gesta el festival), que hasta el día de hoy funciona como un archivo y lugar de consulta de fanzines. En esta misma línea nos encontramos con el festival gráfico Maní de Córdoba capital y el festival Tranza de La Plata, que se realizan con una periodicidad anual y que reúnen a artistas, fotógrafos, fanzineres, editoriales independientes, proponiendo actividades en paralelo a la feria misma. La Feria Feministas Trabajando Córdoba, que si bien no es un evento exclusivo de arte impreso, en el circuito de ferias de la ciudad tiene gran importancia por su magnitud y por configurarse como un espacio desde el cual articular luchas transfeministas desde la praxis. Dentro de la gran variedad de rubros presentes en la Feria Feminista hay, como ya hemos visto en los anteriores tomos del presente trabajo, muchos puestos con producciones artísticas entre los que casi siempre encontramos fanzines muy variados y de formatos muy diversos, muchas veces ligados a contenidos políticos y luchas feministas.

Otros espacios vitales -y cercanos- para la circulación de fanzines y otras prácticas vinculadas al arte impreso que podemos nombrar de la ciudad de Córdoba, son: la feria la Romería, la feria Colapso, el Espacio de Historietas Subte, el Festival Docta Comics, la feria Copperweld; en Rosario, la convención Crackbangboom, el Festival Furioso de Dibujo y en Capital Federal, la feria Dibujadxs Comics, el festival Vamos las pibas, la feria Paraguay de arte impreso y la Feria Migra.



EL FANZINE COMO PRÁCTICA ARTÍSTICA



Decíamos al principio, en un intento por explicar el significado de los fanzines para nosotras, que son un lugar a partir del cual narrar, informar, denunciar, difundir, reflexionar, experimentar. Es decir, son un soporte capaz de adquirir múltiples e infinitas formas. Pero los fanzines van mucho más allá del formato que adopten, quedarse en análisis que se centren en la materialidad sería desentenderse de su historia y lenguaje. Antes del soporte está la narración, la información, la denuncia, la difusión, la reflexión, la experimentación: los aparejos que se utilicen para su ideación y realización sólo están ahí para vehiculizarlas.

Esta pulsión, trasladable a cualquier acto creativo, si bien no convierte a los fanzines necesariamente en arte, los vuelve un espacio propicio de búsqueda e indagación artística. En este sentido, pueden pensarse desde su génesis como objetos artísticos, como soporte a partir del cual poder explorar distintos conceptos, materialidades, poéticas, narraciones. Pero hay fanzines que se piensan con otra finalidad, y allí el arte solo es un instrumento que dialoga con ella, poniendo en juego otras formas de decir y expresar. De una u otra manera, son lugares desde los que se puede partir para hacer arte.

Dado que los fanzines son herramientas muy versátiles que atienden a una intencionalidad, posibilitan en su interior la convivencia y el diálogo de muchas prácticas y disciplinas. En esa transversalidad puede entrar a jugar el arte desde múltiples perspectivas, generando y aportando ideas, formas e imágenes. Tanto en aquellos fanzines punks o de historietas cuyos procesos de realización eran más artesanales, con collages e ilustraciones analógicas, como en otros con carácter más experimental que integran en su realización medios digitales y/o manuales, las prácticas que se desprenden de este campo son vitales para que sus proposiciones y finalidades tomen cuerpo. Del mismo modo que estas publicaciones son herramientas, al alcance de quien quiera indagar allí, el arte también lo es para el fanzine.

Esto
TAMBIÉN
ES UN
DIBUJO

SOBRE NUESTROS FANZINES

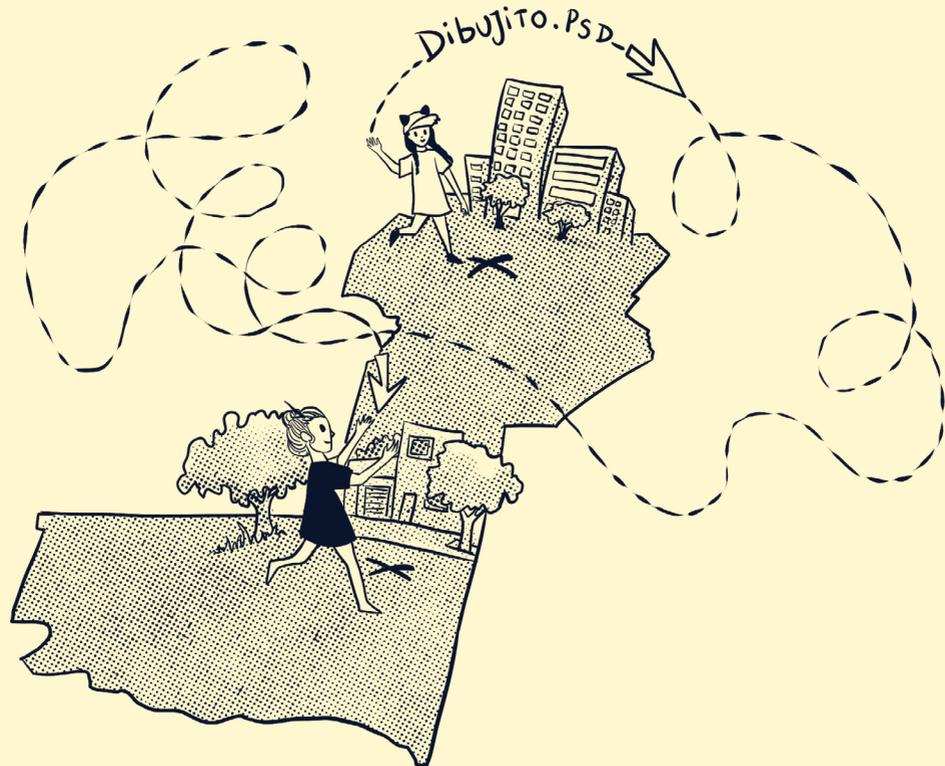
Cuando decidimos encarar este trabajo y luego de un largo proceso para delinear aquello sobre lo que queríamos indagar, nos topamos con el -obvio- interrogante de cómo hacerlo. La dificultad no estaba solamente en el modo de realizar la investigación sino principalmente en la forma que tomaría. La respuesta no tardó en aparecer: si íbamos a hablar de las prácticas artísticas que circulan en lo profano, el fanzine tenía que ser nuestro soporte. Pero, ¿por qué?

En primer lugar, el fanzine nos dio la posibilidad de reflexionar a partir de vincular e incluir texto e imagen. Ninguna corre por separado ni tiene una preponderancia sobre la otra, ambas dialogan entre sí y hacen al contenido de este trabajo. Si bien esta serie de fanzines se inscribe como un trabajo de "producción artística", consideramos que no deja de ser principalmente de investigación. Aquí las prácticas artísticas -tanto aquellas que utilizamos para crear el fanzine, como el fanzine en sí mismo-, no son objeto de análisis: son herramientas que se ponen a disposición de esta investigación. En este sentido, elegir el fanzine fue decidirse por un espacio de libertad desde el que pudiéramos pensar a la imagen como un modo de construir conocimiento, que no solo amplíe el texto escrito, sino que lo cree. En resumidas cuentas, el fanzine nos permitió indagar en otras formas de narrar haciendo evidente nuestras subjetividades, ya con el texto, ya con la imagen, como lugares válidos de análisis e investigación.

Por otro lado, y más allá de cómo nosotras realizamos esta serie de publicaciones, el fanzine es un objeto que habla por sí mismo. Si siguiéramos la vida de los fanzines, más específicamente desde su puesta en movimiento, en algún momento de seguro nos topamos con una feria. Como vimos a lo largo de este tomo, están fuertemente vinculados con estos espacios, como lugares que los ponen en circulación y contacto con otros. Nos parecía consecuente que siendo una investigación que habla sobre la Feria Feminista, sus prácticas artísticas y experiencias colectivas, sea gestado como un objeto que pueda circular ahí y parta desde la praxis misma de hacer una serie de fanzines. La Femi es un espacio que posibilita otras formas de crear y de relacionarse y en este sentido, el fanzine es un claro vehículo para ello.

¿Cómo pasó esto?

2020



¿Cómo pasó esto?

2021





Esta serie de fanzines fue el resultado de un largo y arduo proceso de trabajo. Una vez que decidimos que este soporte era el adecuado, tuvimos que tomar una serie de decisiones en relación al objeto fanzine.

En primer lugar tuvimos que definir cómo iban a circular. ¿Priorizaríamos el formato físico, el digital o ambos? Esto era muy importante porque determinaría el carácter de los fanzines, su formato y los espacios en los que se moverían. No es un dato menor el momento en el que empezamos a hacerlos: en el comienzo de una pandemia donde no podíamos salir de nuestras casas, la Feria Feminista y otras ferias gráficas estaban suspendidas y casi todo transcurría con una pantalla de por medio. Quizás ese aislamiento nos abrió este interrogante sobre lo digital, ya que de otra manera solo hubiéramos pensado en el objeto físico y su consecuente circulación como publicaciones impresas.

Siempre imaginamos a los fanzines en ferias siendo manipulados, explorados, disparando diálogos, llegando a personas que de otra manera no se hubieran puesto a leer un trabajo final de una carrera de grado. Pero ese interrogante nos permitió pensar en lo virtual como otra plataforma más de circulación y difusión. Por eso, si bien decidimos inclinarnos por priorizar su puesta en movimiento en espacios de feria, acompañamos la difusión con una página web que permita visualizarlos online y descargarlos para imprimir. Es decir, que lo digital no sustituya al formato físico sino que amplíe su alcance y llegada.

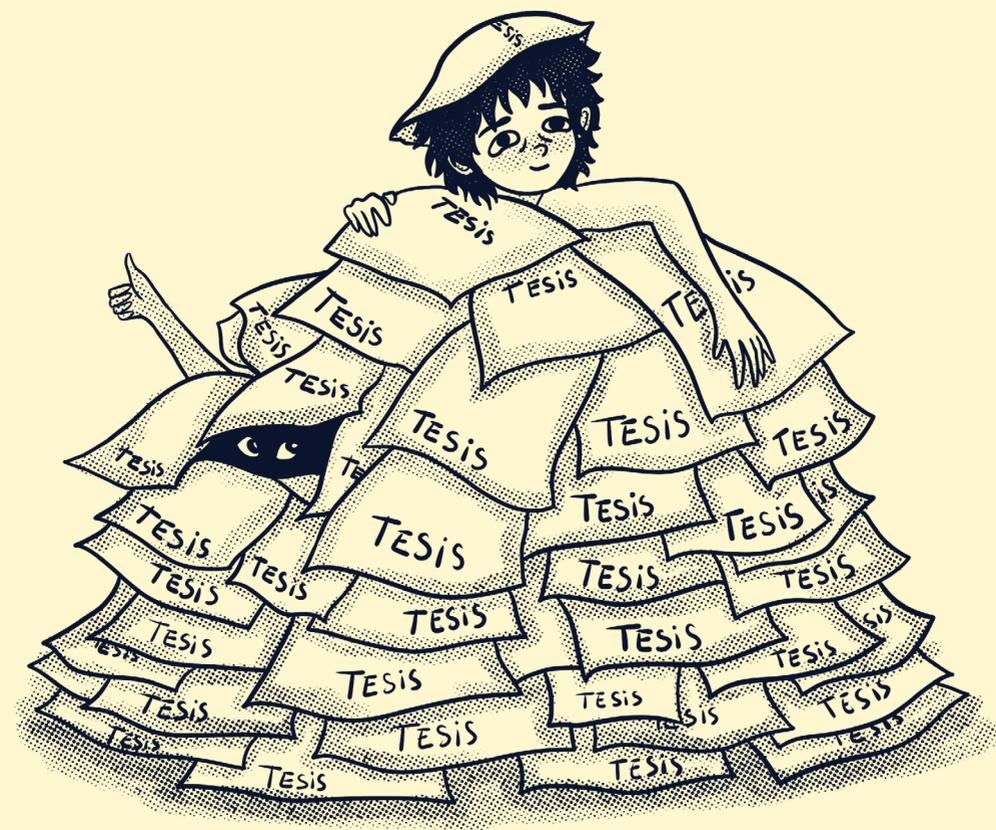
Otra decisión importante fue en relación al formato de los fanzines. Los tres primeros están diseñados en pliegos de tamaño A4, pensados para ser encuadernados a caballo, unidos por grapas o cosidos artesanalmente. Elegimos este tipo de encuadernado porque es un formato simple que facilita su reproducción y armado. En esta misma línea es que decidimos que sean de una sola tinta, de forma que se permita fotocopiar o imprimir en blanco y negro sin perder detalles o calidad en la imagen. Más allá de las impresiones que nosotras hagamos, pensamos en estas consideraciones para que quien quiera pueda descargar el material e imprimirlo de forma sencilla y barata.

El fanzine número cuatro, si bien comparte con el resto el tratamiento de la ilustración y su carácter monocromático, es el único que tiene otro tipo de pliego. Elegimos un formato acordeón porque se adecua más con el contenido de ese fanzine. La reproducción y armado de este tomo –por el tamaño– es un poco más compleja y costosa que el encuadernado a caballo, pero no queríamos que eso nos significara un limitante a la hora de realizarlo. Este tipo de formato está pensado directamente desde el objeto físico. Si bien puede visualizarse digitalmente, el tipo de pliego propone un recorrido que solo puede darse manipulando el fanzine impreso.

El primer fanzine que hicimos (que no es el fanzine I) se convirtió en una prueba piloto. Por un lado, porque nos permitió precisar la estética que queríamos para los demás tomos. Pensamos en las maneras en que podíamos incluir fotografías, hicimos algunas pruebas de ilustración conjunta, analizamos distintas formas de trabajar con texturas, líneas y referencias. Partimos de dibujos analógicos que luego digitalizamos o directamente ilustramos digitalmente con programas como Photoshop o SAI. También hicimos pruebas de tipografías de títulos, subtítulos y cuerpo, tamaño y disposición de los textos en los pliegos. La construcción de este fanzine fue clave para tomar esa serie de decisiones que si bien fuimos revisando, nos sirvieron como puntapié para ir definiendo el diseño, carácter y tratamiento estético de todos los fanzines.

Por otro lado, a partir de ese fanzine pudimos establecer una modalidad de trabajo en equipo dinámica y flexible. Si bien el proceso que nos propusimos fue variando en cada tomo, en general partimos de la propuesta de un guión que estructuraba y ordenaba aquello sobre lo que queríamos hablar en cada uno. Una especie de esbozo no solo sobre lo que cada fanzine contendría, sino también sobre cómo encararíamos su realización. De esta manera, el guión era el momento de reflexionar sobre las ilustraciones e imágenes que íbamos a incluir, el contenido, estructura y tono del texto, la modalidad de las entrevistas, la bibliografía que íbamos a leer, entre otros detalles particulares de cada fanzine. Con ese guión un poco más definido, pasamos al maquetado y diseño de cada pliego, para establecer la forma en que dialogarían texto e imagen.

Claro que el guión nunca fue rígido. Como todo proceso, en el mismo hacer fuimos modificándolo, rehaciendo, repensando, quitando, agregando. Si bien nos funcionaba como un plan de acción, en la práctica no lo transitamos de manera lineal. Muchas veces tuvimos que dar marcha atrás y volver a empezar, repensar el guión, modificar el diseño de los pliegos, reestructurar el orden de los contenidos, unificar fanzines, separarlos. Fue y es, un proceso de construcción continua que no se agota en esta serie de fanzines ni con la presentación final y que está abierto a otras reflexiones, otros debates, cuestionamientos y ojalá, más fanzines.





reunión, hace lo que quieras pero
cuestionamos, activamos, ardamos.

TRES PREGUNTAS SOBRE FANZINES

Hablamos con Daría, Mile, Dana, Nico, Gugú, Cho y Luciana, trabajadores del arte que se vinculan o se han vinculado de alguna manera con el fanzine, sobre sus experiencias y reflexiones en torno a este tipo de práctica. Estas preguntas funcionan como disparadores para pensar sobre los fanzines y dan cuenta de la infinidad de visiones, haceres y formas que los atraviesan.



¿Qué es para vos un fanzine? ¿Cómo los conociste?

-Para mí fanzine es un atrevimiento en avanzar sobre la voluntad de ser vistas, leídas, reconocidas, difundidas, reproducidas, más allá de las lógicas de distribución del capital. Es no pedir permiso para estar en el estante o en la biblioteca de otras personas, en un contexto en el que las editoras, más institucionalizadas y con más plata, tienen todo un canon estético en la selección de quienes merecen ser editadas y quienes no. Claramente, insisto, el fanzine es un atrevimiento. Los conocí a partir de una persona que quiero mucho que me regaló uno que decía una frase muy linda: "que sea la mañana un destello que destruya el sueño". Después más íntimamente en la toma del pabellón CePIA de la Facultad de Artes de la UNC, formé un colectivo gráfico fanziner. (Daría)

-Creo que un fanzine es cualquier objeto que tenga algo de diseño editorial impregnado en su génesis. Que haya sido concebido como algún tipo de libro, -aunque no se vea como libro- y que su publicación sea autogestiva o semi autogestiva, que tenga fuerza en la producción independiente, en su manufactura. Los conocí a través de libros que hablaban de rock y de punk (...). En la adolescencia me gustaba mucho el rock y los descubrí por ahí. Pero cuando

realmente los conocí, fue en las ferias gráficas de Córdoba, donde vi que les llamaban fanzines a las autopublicaciones de los ilustradores. (Mile Benmuyal)

-Me gusta una definición que no se de donde viene, pero que la conocí a través de los chiques de Ctrl+p que dice que "un fanzine es lo que cada uno quiera que sea un fanzine". Creo que representa mucho el espíritu del fanzine: la libertad y los no límites sobre lo que pueda llegar a ser. Eso como más románticamente hablando. En cuanto a algo tangible, cuando pienso en un fanzine pienso en una revistita hecha muy artesanalmente, que divulga información o que recopila imágenes, dibujos, fotos, información de cualquier tema, hecho con cualquier tipo de pliego. (...) En un taller de fotofanzines hice unos primeros fanzines aunque yo no sacaba fotos -o no de forma profesional-. Como Pia (quien daba el taller) estaba en la movida del fanzine, entré en ese mundo. Ahí conocí al festival Ctrl+p que ese año se hacía en el Bastón del Moro, creo en 2014. Cuando fui al evento y vi un montón de fanzines expuestos, empecé a flashar: no me imaginaba que podía hacerse un fanzine de un montón de cosas. (...) El festival fue clave. (Dana Baanana)

-Para mí un fanzine es una autopublicación que aborda la relación entre palabra e imagen o gráfica y texto, y que sirve para un montón de fines: comunicacionales, artísticos, creativos, de denuncia, de propaganda. Es una manera de mover el conocimiento, de reproducirlo y de pasarlo de mano en mano. Los formatos son muy muy diversos (...) y eso hace también que sea un recurso muy versátil. Es autogestivo y es un medio alternativo de comunicación gráfica, propio del under y de la periferia. Conocí el término "fanzines" de grande. Fue en la universidad donde descubrí que se les daba ese nombre a ese tipo de producciones. (...) Pero en realidad tuve contacto con esas publicaciones desde muy chico, incluso producía mis propios fanzines sin saber que existía esa categoría. (Nico Miérez)

-Para mí un fanzine es una forma de pensar. Cada formato final o técnica te lleva a cosas diferentes. No se puede pensar un fanzine como pensar un bordado por ejemplo. Es una forma de cerrar todo un concepto o trabajo, en donde pueden entrar muchas cosas como texto, imagen, collage, dibujo, fotografía, de diferentes formas. Lo divertido es poder jugar con eso y con las formas de maquetarlo. Me habían gustado un par de fanzines antes pero no sabía bien

que eran, cuando los conocí fue en el taller- seminario de Lucas di Pascuale en 2018. (Googoo Desordonné)

-Definir un fanzine es muy complicado y creo que cada quien, cada autor, autora, autore tiene su propia definición. Yo considero al fanzine como una publicación editorial, independiente, autogestiva y que escapa de los grandes mercados. Los conocí yendo a ferias gráficas, haciéndome amiga de distintos dibujantes e ilustradores. (Cho Bracamonte)

-¿Qué es para mí un fanzine? Esa es una pregunta que fue cambiando en el tiempo. Hoy considero que un fanzine es una forma de trabajar con cultura impresa. Llegue a esa conclusión después de muchos trayectos mentales. Creo que no es un formato porque escapa las definiciones de formato (...) Tiene que ver más con una forma de trabajar la cultura impresa en red, horizontal y autogestionada. Los conocí en mi preadolescencia en recitales de Boom Boom Kid, en un circuito de recitales y bandas. Yo soy originaria de la patagonia, de Comodoro Rivadavia y empecé a ir a recitales entre los doce y trece años y ahí conocí un circuito de fanzineres que se encargaban sobre todo de hacer fanzines de divulgación anarco, vegano, de amorlibrense, como material más contracultural. (Luciana Holograma)



¿Qué importancia tienen en tu producción?

-Tienen la importancia de que cada vez que me publiqué a mi misma y la gente pudo leerme y llegar a mí, fue un placer enorme poder saltarme toda la burocracia y evitar toda la pantomima que hay que hacer para que las editoriales y los grupos que concentran la literatura, las ediciones fotográficas o gráficas de cualquier tipo, te llamen y te quieran. Es una forma autónoma de hacer que permite saltarse todo ese decoro. En mi caso yo soy fotógrafa y poeta y el fanzine es para mí una plataforma muy hermosa para poder combinar esas dos expresiones. De hecho pretendo que mis fanzines sean algo así como una

película que se pueda tocar, porque hay una combinación de sonidos visuales y texto que es muy similar a como yo pienso las películas. (Daría)

-En mi producción tienen importancia pero no porque los haga, (...) han sido muy importantes en términos de inspiración: comunicar ciertas cosas que no circulan por otro lado, ciertas estéticas y una manera de producir que para mí ha sido muy importante. Las ferias gráficas fueron el comienzo de yo sintiendo que la ilustración, y por lo tanto la animación, era algo que yo quería impulsar en mi vida. Así que podría decir que los fanzines forman parte del principio de muchas cosas que ahora hago y a las que me dedico. (Mile Benmuyal)

-Tienen mucha importancia en mi producción porque de hecho yo hice fanzines antes que hacer cualquier otra cosa, antes de hacer stickers o cualquier otro tipo de producción gráfica. Si bien siempre fueron tiradas muy cortas o por tandas, y no tengo tantos fanzines publicados, sí tengo siempre fanzines en la mesa de feria. (Dana Banana)

-En mi producción los fanzines tienen una importancia bastante central, me permitieron explorar las posibilidades de la autopublicación y también en cuanto a lo que tiene que ver con el maquetado o la organización de los pasos para poder autopublicarse. Siempre quise ser historietista y el fanzine me permitió llevar al papel las copias de mis dibujos y compaginarlas. (...) Utilizo esa herramienta como una especie de montaje de mi obra y mis dibujos y también para hacerlo circular en ferias y darme a conocer en esos ámbitos, cosa que si hubiera esperado a que una editorial me publique, me hubiera tardado mucho más en entrar en ese circuito. Es un medio muy fluido, es como el agua: permite que las ideas recorran sin ninguna estructura, sin ninguna burocracia, sin institución o legitimidad necesaria. (Nico Miérez)

-En mi producción tienen un montón de importancia: es lo que más me gusta hacer y lo que más siento que cierra cada proceso que llevo, por esto de que puedo incluir todo: texto e imagen y que a la vez queda cerrado. Un fanzine es como una muestra, pero muy simplificada, bueno, no simplificada porque no es simple, pero compacta, que puede llegar a todos lados, que va más allá y se puede cerrar conceptualmente. (Googoo Desordonné)

-En mi producción los fanzines son muy, muy importantes, me parecen una herramienta superpoderosa. Fue como una especie de liberación: no esperar a que alguien edite o publique lo que hago y poder hacerlo yo a mi manera. (Cho Bracamonte)

-Respecto a mi producción personal los fanzines tienen mucha importancia. De hecho hace un mes saqué un libro que es un poco una antología de los fanzines que hice en la última década. El fanzine me permite la espontaneidad, el trabajo doméstico y el trabajo con la urgencia creativa y la posibilidad de compilar y condensar ese trabajo en algo más. Me permite una entrada a lo inmediato, a lo que tengo ganas de hacer y de distribuir ya. (Luciana Holograma)



¿Qué piensas que aportan al campo artístico (y a la vida) este tipo de publicaciones?

-El fanzine es como un término paraguas: engloba una profundidad enorme de formas expresivas, sentimentales y estéticas, es un artefacto mágico. También tiene la cosa de ser objeto. El saber que cada copia, a pesar de manejarse con la reproducción, contiene error: una gota de agua, tabaco, porro que se te cayó encima del fanzine. Cada persona que te compra un fanzine se lleva una particularidad. Eso es algo muy bonito del objeto que también tiene por ejemplo el libro, pero es un formato más seriado e industrial. En cambio el fanzine está hecho en un garaje. Tienen algo más tierno en su individualidad. (Daría)

-Al campo artístico y bueno a la vida -porque viste que uno como artista medio que no separa-, le aportan distintas maneras de contar. A mí me aportaron personalmente -y creo que también a muchas personas- una llama, unas ganas de generar cosas propias, de decir cosas distintas. (...) Creo que el fanzine es eso, un soporte para lo distinto, en cuestiones estéticas, de diseño y de discursos. (Mile Benmuyal)

-Le aporta esta cuestión de cercanía. Pienso que el ámbito del arte es muy inalcanzable, elitista y privilegiado y los fanzines son piezas artísticas pero a la vez muy cercanos, cómodos, de confianza, alcanzables. Más que aportar al campo artístico, rompe con esa burbuja. A la vida no se que le aportan, pero no se que sería mi vida sin fanzines. Mi vida en Córdoba no sería la vida que tengo ahora. De alguna forma, eso que contaba al principio, me abrió un montón la cabeza en muchos sentidos porque accedí a información y a contenidos que de no ser por el fanzine no sé si hubiera accedido. Creo que lo que tienen los fanzines es toda la movida detrás: las personas que producen fanzines. Hoy en día habiendo tanto monopolio de medios y tanta desinformación, el hecho de que exista el fanzine, es una herramienta para combatir todo eso, para difundir y compartir otras ideas. Es una herramienta zarpada políticamente. Capaz suena re ñoño pero pienso que a la vida le otorga libertad. (...) Fanzine es libertad. (Dana Banana)

-Creo que la fluidez, la versatilidad y la ductilidad del fanzine, con todas sus variables y todo el abanico de posibilidades que brinda hacerlos, democratizan bastante la posibilidad de producir ciertos tipos de arte, de comunicar ideas, de ejercitar la producción y de transmitirla. Es uno de los grandes aportes tanto de la historieta en particular como de los fanzines en general. ¿Y a la vida? Todos somos más felices cuando podemos leer un fanzine que nos gusta. En mi caso disfruto mucho de hacerlos y de leerlos también. Me da una satisfacción enorme poder plasmar una idea que llevo pensando hace mucho tiempo y traducir esos dibujos a un objeto que yo creo que tiene una fuerza y un potencial enorme. Puede circular y viajar más allá de hasta donde yo llegue. El aporte también está en la posibilidad de darle cuerpo a las ideas de las personas: permiten encuentros con ideas y con las mentes de otros de una manera muy precisa, experimental y también sencilla, que creo que eso no es poco. (Nico Miérez)

-Aportan un montón porque son accesibles y llevan el arte a la gente. Es muy flashero cuando un fanzine es barato y lo compra mucha gente y se re comparte y difunde. (Googoo Desordonné)

-Hacen accesible la información para muchas personas, porque es una herramienta muy democrática. Suelen ser económicos entonces es fácil

acceder a un fanzine. No solo eso sino que no se necesita ninguna sabiduría ancestral ni nada para hacer un fanzine. Eso también es bastante democrático, que cualquiera pueda hacer un fanzine y difundir tanto su trabajo, como sus producciones, su conocimiento, su info, data, opiniones, etcétera. (Cho Bracamonte)

-Este tipo de publicaciones aportan un montón al campo artístico porque desde mi punto de vista son como una especie de carta de presentación para artistas emergentes o para proyectos nuevos, a grandes rasgos. También me parece que aportan una posibilidad de trabajar dentro de otro marco que no es del mundo del mercado del arte, que es piramidal, verticalista, que tiende a la exclusividad. El mundo de los fanzineres es lo opuesto: un mundo más horizontal que tiende a la solidaridad y a la inclusión. Así que un poco es una carta de presentación y puede ser asimilado por el mundo del arte pero del todo no se deja asimilar, me parece. (Luciana Holograma)



Encontrales en redes:

[instagram.com/dariamilveces/](https://www.instagram.com/dariamilveces/)
[instagram.com/milebenmuyal/](https://www.instagram.com/milebenmuyal/)
[instagram.com/daana_banana/](https://www.instagram.com/daana_banana/)
[instagram.com/nicolasmieriez/](https://www.instagram.com/nicolasmieriez/)
[instagram.com/_desordonne/](https://www.instagram.com/_desordonne/)
[instagram.com/brochocamonte/](https://www.instagram.com/brochocamonte/)
[instagram.com/lucianaholograma/](https://www.instagram.com/lucianaholograma/)

Bibliografía

- Bernal Tibatá D. (2018). *Reconfiguraciones narrativas que transforman las pedagogías contemporáneas a través del fanzine. Los diálogos libertarios*. [Tesis de grado, Universidad de Santo Tomás]. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/15557?show=full>
- Camarena F. y Magán M (2012). *Grapas, un documental sobre fanzines* [Documental]. Producción independiente. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=qHdHvGpwxqw&t=2s>
- Colectivo CiudadUnder (s.f.). *Una mirada (brevisima) a la historia del fanzine* [Webzine]. <https://cartelurbano.com/ciudadunder/una-mirada-brevisima-la-historia-del-fanzine>
- Colectivo La Fanzinoteca Ambulant (2008). *Ediciones independientes, por los márgenes y sobre ruedas*. Fanzines Minca, I. <http://fanzinoteca.net/>
- Coloma Sánchez, J. - Marco Cánoves, I. (2017). *Los (otros) libros. Bibliofilia underground*. En *Pasiones bibliográficas*, II, pp. 23-34. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6028918>
- Cuello N. y Disalvo L. (2020). *Ninguna línea recta. Contraculturas punk y políticas sexuales en Argentina 1984-2007*. Alcohol & Fotocopias y Tren en Movimiento Ediciones. <https://www.aacademica.org/nicolascuello/35.pdf>
- Cuoto, B (2018). *Luciana Holograma: "El fanzine es una forma de trabajar con cultura impresa"*. La Nueva Mañana diario. Recuperado de: <https://lmdiarario.com.ar/contenido/110609/entrevista-a-luciana-holograma-el-fanzine-es-una-forma-de-trabajar-con-cultura-i>

Del Campo Jiménez J. A., Bermúdez Rodríguez J. C (2017). *Actualidad del fanzine ilustrado en México. Cultura y subjetivaciones sociales*. Arte e Investigación, 13, pp. 79-90. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/64702>

Giménez Devís, A. e Izquierdo Castillo, J. (2016). *El movimiento fanzine español y su evolución en la era digital: una propuesta conceptual para el webzine*. Icono, 14 (2), pp. 353-376. doi: 10.7195/ri14.v14i2.978

Ministerio de cultura Argentina (2020). *El fanzine y la novela gráfica en nuestro país*. <https://www.cultura.gob.ar/>

Quintero González N. (2020). *El lado B de la cultura: análisis del fanzine y su relación con la cultura escrita y underground en Colombia*. [Tesis de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/23079>

Schmied A. (Ed.) (2108). *Libro De Fanzines*. Tren en movimiento Ediciones.

Zinerama, *el mundo de los fanzines de historieta en Argentina* (s.f.). [Página web]. <https://zineramania.wordpress.com/>



¡Gracias!

